

→ *personas mayores*

En España ya hay 8,5 millones de personas mayores de 65 años, lo que supone más de un 18% de la población. Frente a lo que se tiende a pensar, las personas mayores son un activo para nuestra sociedad. En la medida en que se favorezca la mejora de su calidad de vida, su desarrollo e integración social y se reconozca su importante papel social, evolucionaremos hacia una sociedad más justa y preparada.

A través de la división de Servicios Sociales y en estrecha colaboración con las administraciones públicas, Clece atiende actualmente a más de 90.000 personas mayores. En total, 22.197 empleados velan por el bienestar y calidad de vida de nuestros mayores en las 131 residencias y 60 centros de día, así como en los diferentes servicios de ayuda a domicilio repartidos por el territorio nacional.

Más allá de la prestación del servicio social establecido en el contrato con la administración correspondiente, los profesionales de Clece llevan a cabo de manera voluntaria terapias innovadoras y de bienestar con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas mayores y favorecer su desarrollo e integración social: actividades de jardinería, jornadas de convivencia, talleres ocupacionales, actividades de familiarización con el entorno y concursos o actividades lúdicas y culturales.

En su labor de sensibilización, Clece promueve iniciativas como jornadas, encuentros intergeneracionales, actividades con familiares y cuidadores para abordar cuestiones de especial interés para los mayores así como para reconocer su importante papel en nuestra sociedad, o acciones solidarias en las que se involucran de manera directa.

SITUACIÓN DEL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA

En España hay

8.572.779

personas mayores de 65 años

Un

18,4%

de toda la población española tiene más de 65 años

Más de

270.000

personas viven en residencias de mayores, un

68,6%

de ellas son mujeres



Alegría a pesar de las dificultades

Vicente es el vivo ejemplo de que, a pesar de tener una discapacidad, se puede ser feliz y hacer feliz a los demás. Tras varias operaciones quedó en silla de ruedas, algo que no le ha impedido tener una vida activa. Usuario del servicio de ayuda a domicilio en Jaén, que gestiona Clece, Vicente vive solo y ha pasado por periodos muy duros. “Para mí la ayuda a domicilio lo es todo, fue el mejor milagro que me pudo pasar en la vida”, asegura emocionado. Pero a pesar de sus limitaciones, Vicente está lleno de optimismo y no duda en participar en actividades de ocio y, lo que es mejor, se preocupa por ayudar a los demás.

Así fue cómo se le ocurrió juntarse con otras personas usuarias del servicio de ayuda a domicilio en su pueblo de Jaén y crear lo que ellos mismos llaman, de manera jocosa, ‘El club de los mutilados’. Todos ellos tienen distintas discapacidades y, sin embargo, quieren seguir disfrutando de lo que les ofrece la vida. Todas las mañanas se reúnen en el parque de su pueblo y así desconectan de lo que puede ser una dura rutina para ellos. “Estamos siempre riéndonos, cuando nos juntamos dejamos las penas debajo de la cama”, explica Vicente con una sonrisa. Para todos ellos, su pertenencia al grupo les ha devuelto las ganas de pelear, dándoles alegría en su día a día.



Fieles compañías

Con este nombre se puso en marcha en Zaragoza una iniciativa para fomentar la adopción de mascotas entre mayores y personas con discapacidad. Un programa del Ayuntamiento de Zaragoza, en colaboración con Clece, la Oficina Municipal de Protección Animal y la asociación 'Zarapeludos Protección animal', que facilita la adopción de perros y gatos abandonados entre personas beneficiarias de prestaciones sociales y con un perfil propicio para el cuidado y la atención de animales de compañía.

Está comprobado que la convivencia con animales revitaliza la salud física, psicológica y social. Por eso Clece propuso la adopción responsable de perros y gatos a los usuarios más mayores del Servicio de Ayuda a Domicilio que gestiona en Zaragoza. Un proyecto que se ha ampliado a las residencias de ancianos de Clece en Villanueva de Gállego y Tardienta, en las que los animales pueden vivir con sus dueños durante todo el año.





Huertos de vida

Los mayores del Centro de Día de La Paz en Baracaldo (Vizcaya) han podido volver a disfrutar de la vida rural en la gran ciudad gracias a las actividades de horticultura y jardinería, llevadas a cabo por el centro en su afán por fomentar un envejecimiento activo.

Esta actividad, que ya forma parte de su rutina diaria, les ha proporcionado numerosos beneficios terapéuticos derivados del vínculo emocional que establecen con las plantas.

Gracias a su trabajo en el pequeño huerto ecológico, los mayores se sienten útiles y tienen la posibilidad de realizar ejercicio físico, mejorar su autoestima y el estado de ánimo general.

La también llamada hortoterapia ha contribuido además a una serie de avances cognitivos en atención, concentración y memoria de los mayores.